



Europa-Universität
Flensburg

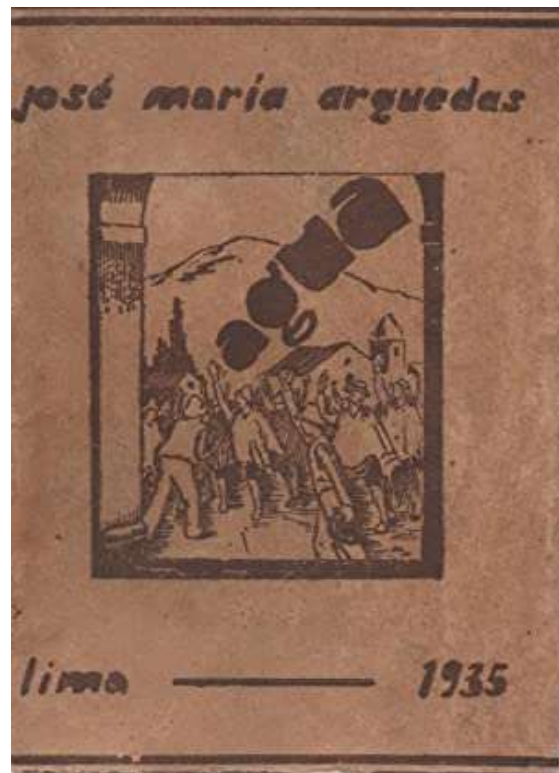
Institut für Sprache, Literatur
und Medien
Romanisches Seminar

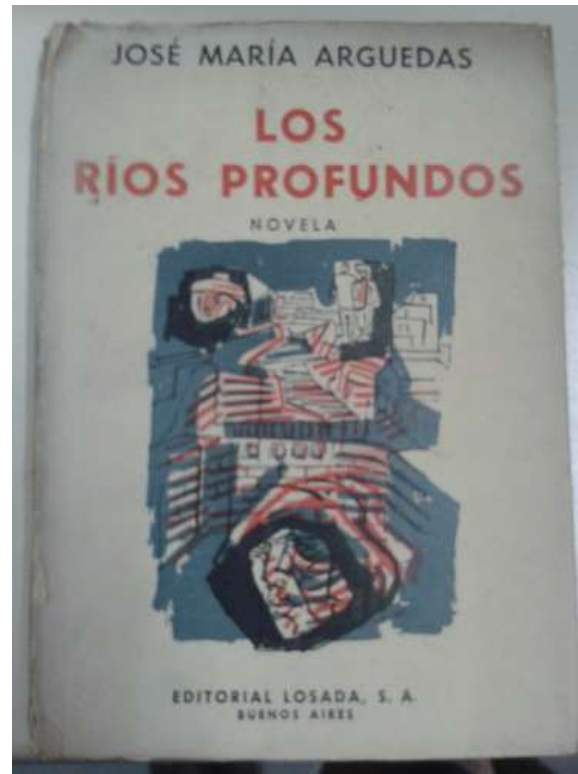
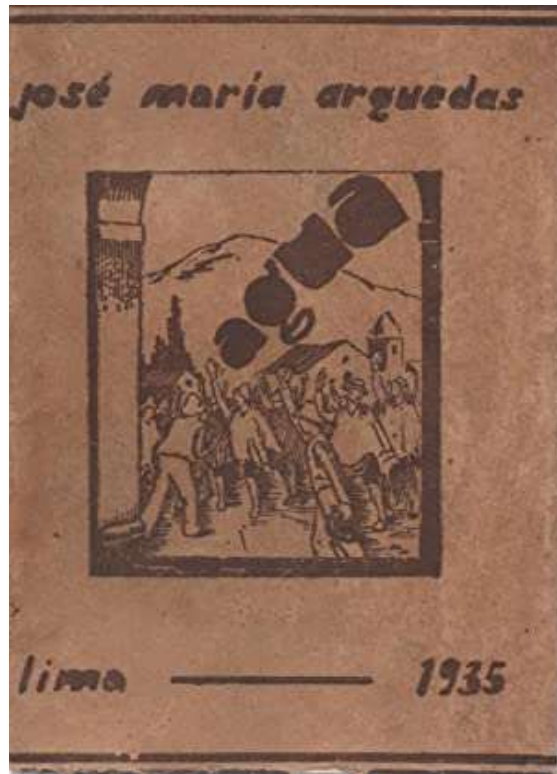
Huellas del (*yawar*) *unu*: Arguedas y el agua

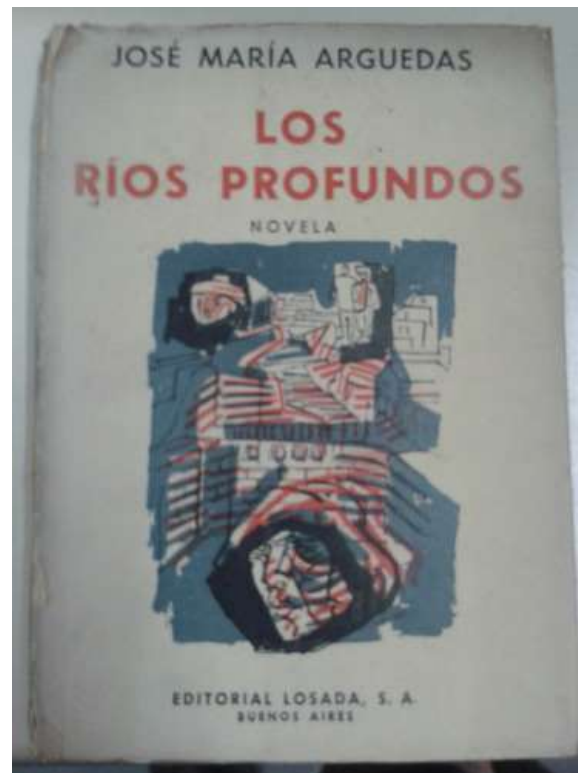
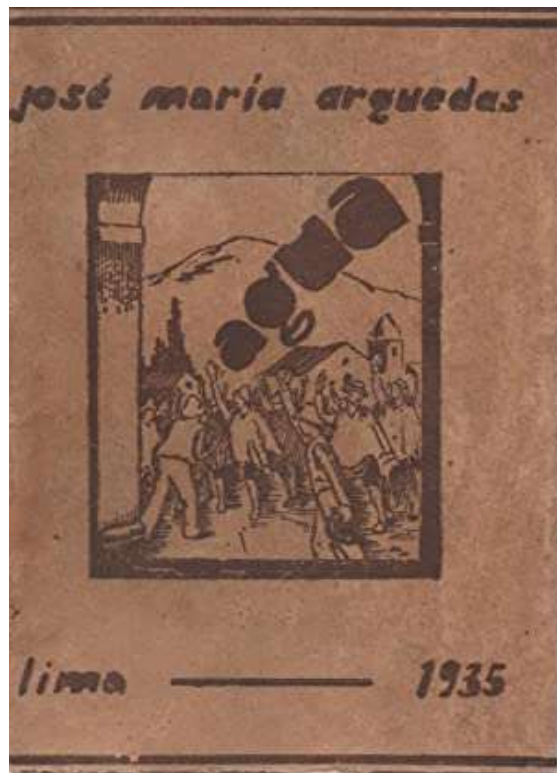
Prof. Dr. Marco Thomas Bosshard



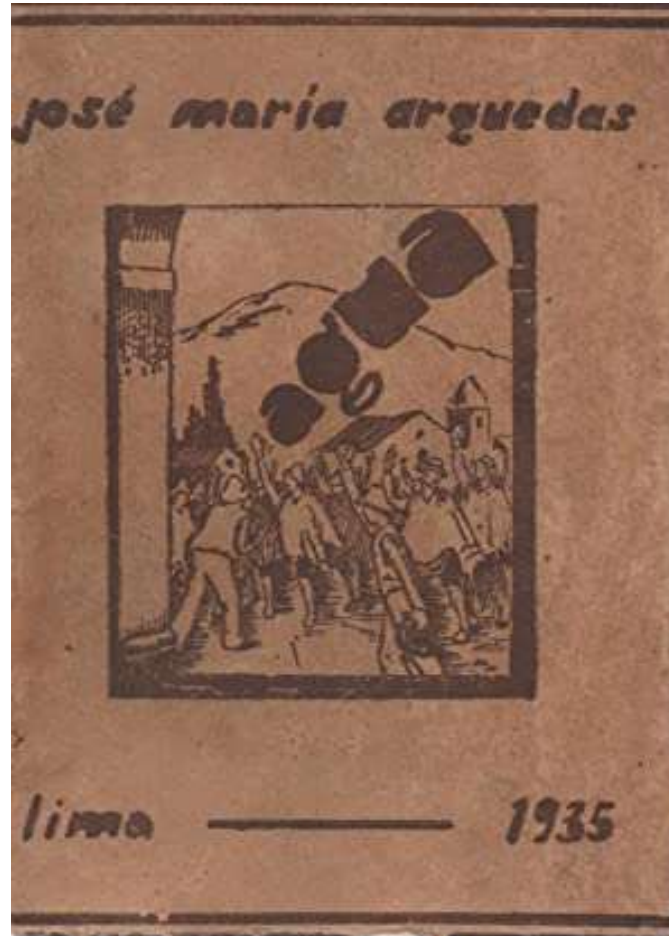








José María Arguedas: *Agua* (1935)



José María Arguedas: *Agua* (1935)

—Agua, niño Ernesto. No hay pues agua. San Juan se va a morir porque Don Braulio hace dar agua a unos y a otros los odia.

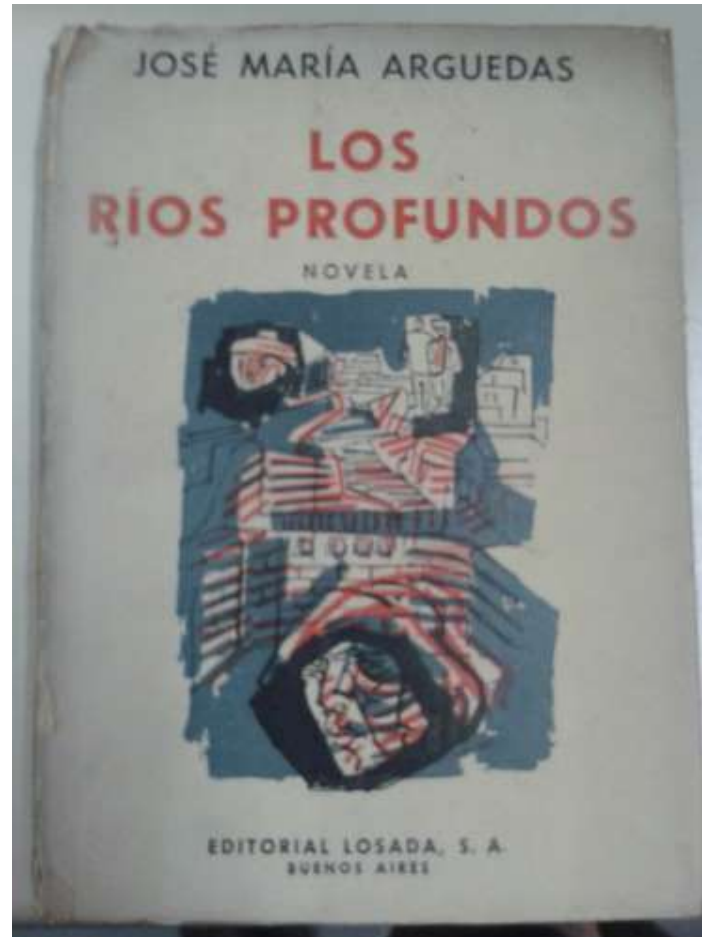
Pero Don Braulio, dice, ha hecho común el agua quitándole a Don Sergio, a Doña Elisa, a Don Pedro.

José María Arguedas: *Agua* (1935)

Tayta: ¡que se mueran los principales de todas partes!

Y corrí después, cuesta abajo, a entroparme con los comuneros propietarios de Utek'pampa.

José María Arguedas: *Los ríos profundos* (1958)



José María Arguedas: *Los ríos profundos* (1958)

“Me acordé, entonces, de las canciones quechuas que repiten una frase patética constante: “yawar mayu”, río de sangre; “yawar unu”, agua sangrienta; “puk-tik’ yawar k’ocha”, lago de sangre que hierve [...] Los indios llaman “yawar mayu” a esos ríos turbios, porque muestran con el sol un brillo en movimiento, semejante al de la sangre.”

José María Arguedas: *Los ríos profundos* (1958)

“También llaman “yawar mayu” al tiempo violento de las danzas guerreras, al momento en que los bailarines luchan.”



José María Arguedas: *Los ríos profundos* (1958)

“Cogí algunos [frutos] y los fui mascando, mientras observaba al Padre acercarse al puente. Lo cruzó, al paso lento de la bestia. Descubrí luego a la opa, a la demente del Colegio, corriendo medio oculta entre los arbustos, a cierta distancia del Padre, tras él. Divisé en ese instante el rebozo de doña Felipa sobre la cruz de piedra del puente; el viento lo sacudió. Era de color anaranjado. La opa llegó al puente, siempre a la carrera; entró a la calzada y se detuvo frente a la cruz. Observó la tela de Castilla del rebozo.”

José María Arguedas: *El zorro de arriba y el zorro de abajo* (1969/71)



José María Arguedas:

El zorro de arriba y el zorro de abajo (1969/71)

“Como en el aire de los abismos andinos en cuyo fondo corre agua cargada de sangre, así está, cierto, en esa novela, el constreñido mundo indohispánico. Está el hombre, libre de amargura y escepticismo, que fue engendrado por la antigüedad peruana y también el que apareció, creció y encontró al demonio en las llanuras de España. [...] Y esa pelea aparece en la novela como ganada por el *yawar mayu*, el río sangriento, que así llamamos en quechua al primer repunte de los ríos que cargan los jugos formados en las cumbres y abismos por los insectos, el sol, la luna y la música. Allí, en esa novela, vence el *yawar mayu* andino, y vence bien. Es mi propia victoria.” (104-105)

